

Sección bibliográfica

RAFAEL FERRERES: UNA LECTURA DE LA POESÍA DE DAMASO ALONSO

La bibliografía crítica en torno a la generación poética de 1927 crece de día en día. Los estudios de carácter general, que analizan (o tratan de dilucidar aún) los aspectos más característicos de una actitud poética considerada revolucionaria dentro de la lengua poética española contemporánea, y los estudios particulares, dedicados a cada uno de los poetas del grupo, o los libros y artículos que observan las circunstancias históricas, el anecdotario, las diferentes revistas que acogen la obra de estos escritores, y hasta los problemas históricos, individuales o colectivos, que debieron afrontar los poetas de la citada generación, no son ciertamente escasos. Por eso, a primera vista, un nuevo estudio sobre la obra poética de Dámaso Alonso podría parecer ocioso o redundante. Pero esto es sólo en apariencia: al margen del valor intrínseco del trabajo crítico, este libro de Rafael Ferreres, dedicado a la poesía del autor de *Hijos de la ira* (*), puede servirnos también para aludir a un fenómeno sintomático de nuestra crítica literaria actual.

Dámaso Alonso ha confesado, en diversas ocasiones, que él se sumó a su generación como crítico, como testigo, y que su dedicación poética ha sido más bien marginal. No obstante, su poesía entroncada técnicamente en su profunda y vasta obra crítica y filológica, y consecuencia de la madurada apropiación de una entrañable actividad existencial, de una vitalidad pujante y desbordada, se ofrece al lector teñida, a un tiempo, de rigor estructural y de cordialidad afectiva; de irónica complacencia y de trágico y tenso dramatismo. Penetrar por sus entresijos, analizar críticamente su temática y sus recursos es una labor siempre grata y atrayente, porque conforme avanzamos por esos caminos, se hacen más evidentes su coherencia, su rigor y —sin lu-

(*) *Aproximación a la poesía de Dámaso Alonso*. Ed. Bello. Valencia, 1976. 261 pp.

gar a dudas— su definida intencionalidad: su total unidad, a pesar de las diversas etapas que ha tenido que cubrir a lo largo de su evolución. Todo esto lo hace Rafael Ferreres evidenciando un extraordinario celo, una inteligente entrega y, sobre todo, un entusiasmo y un amor absolutos por la obra comentada.

Este trabajo, que, según se nos indica en una *nota previa*, está redactado desde 1961, y que sin modificación sustancial alguna se ha dado ahora a la imprenta, nos ofrece una visión muy completa de la evolución de la escritura poética de Dámaso Alonso. Analiza Ferreres, con extrema minuciosidad, todas y cada una de estas etapas desde el punto de vista temático, y va mostrando con igual atención, apoyado en constantes y abundantes ejemplos, los recursos formales y estéticos que permiten al lenguaje poético de Dámaso Alonso ser uno y vario, ir acentuando sus caracteres definitorios, y —desde luego— adquirir singularidad y personalidad indiscutibles. *Aproximación a la poesía de Dámaso Alonso* es más una lectura hecha con amor que un estudio en el sentido envaradamente academicista del término. Ferreres opta por comportarse ante el texto como un lector curioso y atento, y de esa lectura son producto estas reflexiones que, a pie de verso, conforman su libro. A pie de verso y al hilo de la historia personal del Dámaso Alonso poeta. Una poesía arraigada directa y profundamente en la experiencia tiene que ser observada, o estudiada, forzosamente, sin perder ese hilo conductor que la vivencia de su autor le confiere. Por eso, el crítico se remonta, en esta ocasión, a los poemas iniciales del escritor, a la sencilla *poesía inicial*, para ir ampliando su perspectiva y llegar a incluir en ella el conjunto evolutivo de la obra toda. No sin antes encuadrarla históricamente dentro del conjunto generacional que le sirve de marco o punto de partida, según se mire. El libro concluye con un capítulo dedicado a la morfología y a la métrica, de las que se destacan sus rasgos más característicos, pero sin profundizar demasiado en el análisis, terminando con una bibliografía sustantiva de y sobre el escritor. Ya advertía más arriba, y repite ahora, que el titular este libro como *aproximación* nos remite inmediatamente a una actitud personal del crítico, a un acercamiento subjetivo, a una lectura, y que no podemos esperar por ello un enjundioso y denso estudio estilístico. Se trata de una brújula, muy despier-ta eso sí, para navegar por la poesía de Dámaso Alonso. Y en este orden de cosas el libro cumple sobradamente su función.

Pero también decía al comienzo que este libro nos iba a permitir hablar de problemas y síntomas de nuestra crítica literaria actual, especialmente en lo que se refiere a poesía. La función de la crítica, y su razón de ser, es un tema planteado de forma constante en los

últimos años, y que se ha tratado, yo creo que equivocadamente, enfrentando como conceptos incompatibles una crítica descriptiva y una crítica creadora. Esta disyuntiva, además, se ha visto sometida a la presión agobiante de una influencia que —pase el tiempo que pase— no se ha querido (o no se ha sabido) cuestionar: la pragmática historicista de nuestra literatura y, en especial, de nuestra poesía contemporánea. Pienso que, en gran medida, habrá que pedir responsabilidades a una errónea interpretación del machadiano axioma de poesía como *palabra en el tiempo*, y a la terca y sacramental postura de los epigónicos y ecoicos sucesores de Machado, al que todos aseguran *sentir* profundamente, pero al que muy pocos demuestran *conocer*, y mucho menos *entender*. No se ha querido (o no se ha sabido) traspasar la barrera infranqueable formada por los santones críticos de la posguerra civil; no se ha querido (o no se ha sabido) romper, sin falsos pudores, con la obligada servidumbre impuesta por tal determinada dirección crítica.

La llegada a nuestras resacas lindes literarias del estructuralismo conmocionó un poco ese panorama teórico perfectamente trazado y, o se convirtió en moda obligada, mimetismo necesario para circular por la actualidad literaria, o se rechazó en nombre de las genuinas interpretaciones críticas con que, puertas adentro, contábamos. En cualquier caso, lo mismo: no se entendió nada de nada. Y, naturalmente, la biografía, la filiación ideológica e intelectual de los escritores, las impresiones más o menos subjetivas eran los únicos elementos críticos con los que contábamos (salvo honrosas excepciones, claro). Todo ello no ha hecho más que ensombrecer y esterilizar nuestra crítica literaria. Y, desde luego, confundirla más y más. Nunca, ni por asomo, se ha investigado la vigencia de un lenguaje, y la coherencia que ese lenguaje guardaba con la expresión de un modo de ser. Siempre se ha visto paralelamente, como aconteceres autónomos, y explicables como tales (?), la *forma* y el *fondo*... Por ahí han ido las cosas. Nunca, ni por asomo, al crítico se le ha planteado la necesidad de especular subjetiva y creadoramente con el texto al que se acercaba; antes al contrario, se limitaba a contarnos, con toda suerte de detalles, si ésta o aquella obra se podrían encuadrar en éste o aquel patrón crítico que se llevaba dispuesto de antemano. Consecuencia fatal (en todos los sentidos de la palabra): la imposibilidad creadora de nuestra lengua poética.

Podría parecer que divago, y no es así. Porque sucede que leyendo este trabajo de Rafael Ferreres sobre la poesía de Dámaso Alonso se nos hacen evidentes estos problemas; las deficiencias con que tropieza el crítico y su perspicacia al decidir enfrentarse él solo, libre

de prejuicios críticos a la obra; cuando se atiene a su lectura, arrojando esos *peligros* que le aguardaban emboscados en las cuatro esquinas de la ortodoxa crítica nacional. Ferreres no se ha preocupado de llevar esquema previo alguno preparado de antemano en que encajar su interpretación de la obra de Dámaso Alonso, y no por ello ha quedado su trabajo desasistido de un rigor y una coherencia que son evidentes; no se ha preocupado por imponer una concordancia entre la poesía de Dámaso Alonso y el *tiempo* que la ve nacer, y no por ello, cuando aborda esta relación, margina el problema: todo lo contrario, advierte que esa concordancia no es condición única, ni fundamental, para comprender el valor de libros plenamente arraigados a esas circunstancias históricas. Demuestra su *vigencia*, justamente por cuanto son obra de creación poética, de transformación de la realidad por medio de la palabra, antes que informe o recuento de esa realidad. No se ha preocupado Ferreres tampoco, por último, de sumarse al coro de estructuralistas *porque sí*, ni se ha ufanado, consecuentemente, de un análisis hermético e inaccesible para no iniciados... Por todo eso, quizá, queda más claro, si alguna duda había, que el eje medular hacia el cual confluyen todos los caminos de la poesía de Dámaso Alonso, y todos los rasgos que la caracterizan, es la vitalidad existencial de la palabra, la vibración directa y viva de la existencia, que es lo que sostiene —junto a su perfecta construcción— el singular mundo poético de Dámaso Alonso.—JORGE RODRIGUEZ PADRON. (*Nava y Toscana*, 16. LA LAGUNA, Tenerife.)

RAUL CHAVARRI: *Mito y realidad en la Escuela de Vallecas*. Madrid, Ibérico Europea de Ediciones, 1975 (Colección Arte y Estilo, 4).

La Escuela de Vallecas, aunque citada incansablemente, constituye una misteriosa experiencia, que ha llegado a ser un verdadero mito.

Con la intención de aclarar, en lo posible, qué fue esta escuela y qué significado tuvo en la pintura contemporánea española, sale a la luz este libro de Raúl Chávarri, en el que se reúnen una serie de testimonios de diversos artistas que tomaron parte en la experiencia vallecana.

Como introducción a dichos testimonios, existe un prólogo, claro y sistemático, en el que, tras señalar la relatividad del concepto de escuela, utilizado, en muchos casos, para reunir artistas plásticamente diferentes, sintetiza la pequeña historia de la Escuela de Vallecas: